

# El participio: núcleo de una red de relaciones semánticas y sintácticas\*

Marlene Luna-Vega\*\*

**Resumen:** Este artículo, resultado de investigación, propone un cambio de paradigma para analizar las tendencias del comportamiento del participio. Para ello, toma como referente el habla, pasa de la estructura oracional a la estructura del enunciado y se desplaza de la forma a la función. Este estudio está basado en un corpus bibliográfico e incorpora, en la etapa de análisis, un modelo semántico-sintáctico que atiende los parámetros de la Semántica Generativa, con el fin de mostrar el comportamiento lingüístico que los hablantes asumen con el participio en diversos enunciados. En suma, se busca mostrar la importancia que tiene, en la teoría, el aplicar métodos y el atender a postulados y a principios de la lingüística moderna para explicar fenómenos de la lengua aún sin resolver.

**Palabras clave:** Participio, Lingüística Moderna, Semántica Generativa, Papeles Temáticos, Sistema Lingüístico, Relaciones Semánticas, Relaciones Sintácticas.

**Abstract:** This article is the result of a study that proposes a change in paradigm. Using speech as the referent, it moves from sentence structure to the structure of the statement, shifting from form to function in an effort to analyze tendencies in the behavior of the participle. Based on a corpus, the study incorporates, in its analytical stage, a syntactic semantic model that abides by the parameters of generative semantics. The objective is to demonstrate the linguistic behavior speakers assume when using the participle in various statements. In short, this proposal is a demonstration of the importance, in theory, of applying methods and complying with the assumptions and principles of modern linguistics to resolve the phenomena in language that remain unanswered.

**Key words:** Participle, Modern Linguistics, Generative Semantics, Thematic Roles, Linguistic System, Semantic Relations, Syntactic Relations.

**Résumé :** L'article est le résultat de la recherche qui propose un changement de paradigme, il prend comme référent la parole, il passe de la structure phrasée à la structure de l'énoncé, il se déplace de la forme à la fonction afin d'analyser les tendances du comportement du participe. Cette étude est fondée sur un corpus et incorpore, à l'étape de l'analyse, un modèle sémantique syntaxique qui respecte les paramètres de la Sémantique Générative, afin de montrer le comportement linguistique adopté par les parlants lorsqu'ils utilisent le participe dans différents énoncés. En résumé, cette proposition est une preuve de l'importance que revêt, sur le plan théorique, l'application de méthodes, de postulats et de principes de la linguistique moderne afin de résoudre des phénomènes de la langue qui n'ont pas encore été expliqués.

**Mots-clés :** Participe, Linguistique Moderne, Sémantique Générative, Rôles Thématiques, Système Linguistique, Relations Sémantiques, Relations syntaxiques.

\* Este artículo es una síntesis del trabajo de investigación presentado al Seminario "Andrés Bello", del Instituto Caro y Cuervo, para optar al título de Magíster en Lingüística Española.

\*\* Magíster en Lingüística Hispánica. Profesora del Departamento de Literatura, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. (marlene.luna@unisabana.edu.co).

Recibido: 2009 - 04 - 03  
Aprobado: 2009 - 05 - 11

Es bien sabido que el participio es una forma verbal que cumple una doble función: adjetivo y verboide; está definido por gramáticos y estudiosos de la lengua como verbo, por cuanto conserva su origen, pero, además, se ha caracterizado como modificador o, sencillamente, aparece con el comportamiento de adjetivo.

La Gramática de la Lengua Española muestra que el participio es una de las distintas formas que, en la conjugación, puede tomar el verbo. Dichas formas se expresan por medio de maneras generales o modos. El participio, por ejemplo, toma la forma del *modo infinitivo* porque denota la significación del verbo en abstracto y la indica tomando la forma de adjetivo, sin expresar tiempo, número ni persona<sup>1</sup>.

Asimismo, el participio, según el planteamiento de la Academia, se divide en *activo* y *pasivo*. Se le denomina pasivo cuando es regular; de ahí que termine en *-ado* en los verbos de la primera conjugación, y en *-ido* en los verbos de la segunda y tercera conjugación<sup>2</sup>.

Por su parte, Andrés Bello<sup>3</sup>, en su Gramática Castellana, clasifica el participio exclusivamente como un *derivado verbal*, ya que es derivación del verbo y presenta un comportamiento analógico en su relación con otras palabras. Más adelante, Bello especifica que el participio es un *derivado verbal adjetivo* que exhibe variedad de terminaciones para expresar números y géneros. El autor muestra cómo, en el *participio adjetivo*, el significado del verbo sufre cambios notables y toma sentidos de cualidad, sentidos activos y sentidos pasivos.

1 Real Academia Española, *Gramática de la Lengua Española: nueva edición reformada de 1931*, Madrid, Espasa Calpe, 1931, p. 45.

2 *Ibidem*, p. 45.

3 A. Bello, *Gramática de la Lengua Castellana*, Buenos Aires, Sopena, 1949, p. 149.

Bello nota, además, que cuando el participio está acompañado de las preposiciones '*por*' o '*de*', el nombre que era sujeto del verbo pasa a complemento del participio. Así, las construcciones cuyo verbo tiene un complemento acusativo se llaman activas. Si este complemento pasa a sujeto y el participio que se deriva del mismo verbo concierta con el sujeto e invierte el significado, la construcción es pasiva. No obstante, indica el autor que hay participios adjetivos, en los cuales no se advierte la acción del verbo y, aunque son pasivos por su forma, en verdad no lo son por su significado; de ahí que se les haya denominado *participios deponentes*, puesto que deponen la significación pasiva<sup>4</sup>. Como en el ejemplo:

*nacido* el ternero, *muerta* la vaca.

En la misma gramática de Bello, se explica cómo, cuando el participio se construye con el verbo *haber*, cumple función sustantiva, toma el significado de su verbo y admite todas sus construcciones; y, de esta manera, se libera del acusativo y sirve para dar nuevas formas a la conjugación de los otros verbos. De este planteamiento se deriva el reconocimiento, por parte del humanista venezolano, de dos especies de participio: el *participio adjetivo* y el *participio sustantivado*<sup>5</sup>.

Hasta aquí, cabe anotar que estas disquisiciones, plasmadas tanto en la Gramática de la Academia como en la Gramática de don Andrés Bello, fueron hechas teniendo como referente los métodos normativos que, aunque históricamente importantes, han sido rebasados por los métodos y postulados de la lingüística moderna, los cuales están en mora de ser aplicados para descubrir y explicar rasgos característicos

4 *Ibidem*, p. 152.

5 *Ibidem*, p. 153.

de la lengua en marcos más amplios que, a la vez, posibiliten nuevas reflexiones sobre el lenguaje. Concretamente, aquí se quiere hacer referencia a los métodos y postulados básicos de las principales corrientes lingüísticas como son el estructuralismo y el generativismo.

Y es que, con la presencia del estructuralismo, en cabeza de Ferdinand De Saussure<sup>6</sup>, algunos estudiosos de la lengua fueron abandonando los referentes normativos para implicarse en el tema más importante de la nueva ciencia lingüística. Con este avance, se hizo necesario adoptar ciertos axiomas, así como una trama de relaciones lógicas, fundamentos epistemológicos y metodologías con las cuales se pudieran describir hechos precisos y circunstancias de la lengua, la cual fuera considerada por el estructuralismo como un sistema. De tal manera que las nuevas reflexiones no se produjeron a partir del modelo normativo, sino que surgió la gramática descriptiva, paradigma que tuvo como objetivo presentar las funciones del sistema de la lengua.

Aunque uno de los planteamientos importantes hechos por De Saussure fuera destacar la distinción entre lenguaje, lengua y habla<sup>7</sup>, los estudiosos estructuralistas del lenguaje, por dedicar su atención a la descripción precisa y objetiva de las estructuras de la lengua, olvidaron el aspecto creativo del lenguaje y la intuición del hablante nativo. Esta situación dejó también por fuera uno de los principios que constituyera la gran observación de Humboldt –y que es el fundamento de la creatividad lingüística– de que medios finitos generan mensajes infinitos. Se concluye, entonces, que el estructuralismo no tuvo en cuenta el habla.

En el seno del estructuralismo se gestaba también un segundo acontecimiento, que iba a ser protagonizado por Noam Chomsky, quien retomaría la capacidad creadora y la intuición del hablante nativo y, con estos postulados, daría paso al nacimiento del generativismo en

1957. Con lo anterior, los principios filosóficos del descriptivismo fueron suplantados por el neorracionalismo y los niveles morfológico y sintáctico fueron sometidos a revisión así como, posteriormente, todos los campos de la lingüística. Así las cosas, la sintaxis pasó a ser el componente central de atención del pensador y, aunque el modelo había reconocido los componentes fonológico, sintáctico y semántico, el verdaderamente generativo resultaba ser el sintáctico. Con los planteamientos de Chomsky, se desplazan los estudios lingüísticos del método inductivo de los estructuralistas al método hipotético deductivo que no sólo describe los distintos niveles de la lengua sino explica los procesos lingüísticos.

Pronto la teoría sería refutada por sus discípulos, quienes indicaban que el componente semántico no podría ser sólo interpretativo, porque es a partir de él como se integran todos los procesos lingüísticos y, por tal razón, el componente semántico sería el generativo. Surge así la corriente de la Semántica Generativa que se opone a los postulados de Chomsky, si bien señala que no hay separación tajante entre sintaxis y semántica<sup>8</sup>.

Vale la pena, después de este discernimiento sobre los aportes de la lingüística moderna, atender los principios de la Semántica Generativa para plantear una hipótesis sobre el participio como objeto de estudio teniendo como referente el habla. Para comenzar, es pertinente retomar, de nuevo, las definiciones que hoy se conocen del participio, desde diversos enfoques teóricos. La Real Academia Española señala que el participio pasivo:

[...] tiene formas distintas para concertar en género y número con el sustantivo a que se refiere, *hombre perseguido, mujer perseguida*; y denota que la significación del verbo ha recaído ya en el objeto designado por el nombre con que concierta. Así, al decir *árbol caído*, designamos que la acción de caer, ha tenido ya su cumplimiento y éste puede desempeñar en la oración los tres

6 F. de Saussure, *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires, Losada, 1967, p. 378.

7 *Ibidem*, p. 63.

8 J. Bernal, *Tres momentos estelares en lingüística*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1984, p. 254.

oficios siguientes: 1º. El de Complemento Predicativo, con el verbo ser u otros intransitivos; *Juan es estimado, La niña viene cansada*, 2º. El de Complemento predicativo del objeto directo de un verbo transitivo o pronominal, *La dejé agradecida, Me quedé aturdida*. 3º. El de Atributo de un sustantivo: *Del árbol caído todos hacen leña*<sup>9</sup>.

Para los primeros gramáticos, como Andrés Bello, “el participio es un derivado verbal adjetivo” y muestra el mismo autor los siguientes ejemplos:

*una casa es edificada por mí  
partida entre dos hijos la hacienda*

Con estos ejemplos, el gramático ilustra la derivación de los verbos *edificar* y *partir* y señala que en su transformación, los mismos, terminan en *-ados, -adas, -ido, -idos*. Nótese que *edificar*, dice el autor, representa una acción, pero *edificada* es una cualidad producida por la misma acción<sup>10</sup>.

Para los gramáticos funcionalistas, que otorgan un lugar central a las funciones sintácticas en la clasificación y comprensión de las clases de palabras, como es el caso de Alcina y Bleuca, el participio se presenta como una subclase con valor adjetivo; más sin embargo, según estos autores, se recomienda mantener la denominación de participio. Dada la fuerza del significado que toma el contenido en los lemas de terminación *-ado, -ados, -ada, -adas, -ido, -idos*; los autores deciden llamarle adjetivo verbal y/o participio a la realización concordada especificando, también, que se actualiza como participio bajo los morfemas derivativos señalados atrás<sup>11</sup>.

En la apreciación de Gili Gaya se vislumbra el intento por una clasificación en el comportamiento del participio, porque aparte de su construcción con verbos auxiliares, el participio es un adjetivo verbal cuyo significado *activo* o *pasivo* depende de la naturaleza del verbo del que procede. Surge, a partir de este planteamiento, que el participio es el resultado de una acción

sobre un complemento, generando una serie de significaciones y construcciones derivativas<sup>12</sup>.

En cuanto a las definiciones sintácticas, es Rafael Seco quien afirma que el participio terminado en *-ado, -ido* es un adjetivo, y no le cabe duda que es en sus formas auxiliares donde se manifiesta como un verdadero adjetivo verbal. En definitiva dice: “son adjetivos que por lo general expresan cualidades accidentales de las cosas, expresando cambios, alteraciones, modificación de los verbos de donde derivan”<sup>13</sup>.

Con lo expuesto hasta el momento, se puede decir que todos los autores reconocen en sus definiciones el origen verbal del participio, pero insisten en su función derivativa de índole adjetiva. Dicho contexto permite pensar también en la posibilidad de que el participio pasivo sea una categoría distinta a la del adjetivo.

Atreverse a lanzar tal hipótesis lleva a revisar la posición verdaderamente radical que en la misma línea sintáctica propone Emilio Alarcos Llorach. El Axioma que maneja el autor reza que “la categoría participio pasivo, no existe, por tanto, el participio pasivo en español es igual a la categoría del adjetivo”. Al mismo tiempo, este autor define el participio pasivo como “un derivativo el cual da como resultado una función propia del adjetivo”. Para comprobar este planteamiento, propone aplicar la misma gradación adverbial que se hace con el adjetivo: *muy avanzado, más avanzado, tan avanzado*. De esta forma, se obtiene la aceptación adverbial, reafirmando que el participio pasivo es un adjetivo<sup>14</sup>.

En la misma línea, sigue mostrando Alarcos Llorach que, funcionalmente, el participio trabaja como adyacente de un sustantivo:

*Hojas de árbol caídas  
Una persona honrada*

Y como atributo junto a los verbos:

9 Real Academia Española. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe, 1973, p. 493 - 499.

10 A. Bello, *Gramática...*, ob. cit., p. 151

11 J. Alcina y M. Bleuca, *Gramática española*, Barcelona, Ariel, 1980, p. 753.

12 S. Gili, *Curso Superior de Sintaxis Española*, Barcelona, Bibliograf, 1989, p. 199.

13 R. Seco, *Manual de gramática española*, Madrid, Aguilar, 1971, p. 72.

14 E. Alarcos, *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1995, p. 147.

*El cocinero es honrado  
Su tía está cansada*

El planteamiento del autor deja ver que su enfoque obedece al plano de la estructura y a la función que desempeña el participio en dicha estructura; de ahí que exponga que en español la *voz pasiva* del participio no existe<sup>15</sup>. Y es lógico que así lo señale, puesto que si define el participio pasivo como un adjetivo, será imposible que este pueda formar *voz pasiva*.

Con la anterior definición, es necesario, entonces, observar el comportamiento del participio para referirse a la existencia de la "voz pasiva". Es en este terreno sintáctico, Félix Sepúlveda Barrios hace ver que, en los últimos años, se ha intentado obtener una definición general de "voz", tomando como punto de partida los diversos planteamientos, de los cuales se han obtenido dos puntos fundamentales. Uno, que la "voz" es algo que afecta a la relación que el hablante establece con el predicado de la oración gramatical y, dos, que es necesario saber qué participantes están presentes en la acción<sup>16</sup>.

Las relaciones, dos o más, que se establecen entre ellos, determinan la existencia de diversas formas de predicado que las ponen de manifiesto y, por lo tanto, las definiciones se diversifican cuando se trata de señalar esa forma que hace visibles esas tantas relaciones. Argumenta el autor que se podría señalar el accidente del verbo en un cambio de desinencias, "*Conjugación Activa / Conjugación Pasiva*"; mientras otros teóricos proponen que la voz sea considerada como "*Categoría Sintáctica*", ya que en los idiomas modernos al no disponer de un sistema flexivo pasivo, éste se puede expresar mediante "*construcciones*", lo cual lleva la discusión al campo semántico<sup>17</sup>.

Es en este campo donde Félix Sepúlveda, de manera decidida, cree en la existencia de la construcción "voz pasiva" en español, a partir de la presencia de un agente, y dicha presen-

cia sería uno de los tipos de construcción para distinguir una oración pasiva de una atributiva. Este agente puede estar expresado o no; cuando lo está, lo introducen las preposiciones *por* o *de*, termina diciendo Sepúlveda Barrios<sup>18</sup>.

Recapitulando acerca de la voz pasiva, es posible que muchos autores pongan en duda la existencia de una forma de voz pasiva, pero nadie puede negar la capacidad de expresar *contenidos pasivos*. En este punto es donde los diversos planteamientos de los autores concuerdan, incluso el de Emilio Alarcos Llorach, quien señala que "el español, como todas las lenguas, es capaz de expresar esos contenidos ideológicos que se llaman voces"<sup>19</sup>.

Así las cosas, en el campo de la semántica, la manifestación de la pasiva en español estaría dada por medio de una "construcción" con la presencia del complemento "agente". En consecuencia, parece que el participio pasivo se distingue funcionalmente del adjetivo en la capacidad para construir la "voz pasiva", ya que el participio pasivo puede regir un complemento agente, algo que el adjetivo no podrá hacer.

Junto con el anterior planteamiento, en el campo semántico surge también que la derivación del participio pasivo no es solamente una cuestión de forma, pues el participio pasivo mantiene en su contenido semántico *valor aspectual*, es decir el participio pasivo se refiere al resultado de una acción / evento que le permite introducir, ir acompañado o establecer relaciones semánticas entre participantes, relaciones que un adjetivo no puede constituir. Luego, cabe decir que el participio pasivo funciona como núcleo<sup>20</sup> o nudo<sup>21</sup> de una red de relaciones semánticas que revelan su valor aspectual asociado con su origen verbal. Véase el ejemplo:

18 *Ibidem*, p. 72.

19 E. Alarcos, *Estudios de Gramática Funcional del español*, Madrid, Gredos, 1970, p. 90.

20 Núcleo *Msin* Parte esencial de un sintagma o palabra que contiene el significado principal y de la que depende otra u otras partes adyacentes (E. Fontanillo, *Diccionario de Lingüística*, México, Iberoamericana, 1991, p. 211).

21 Nudo *Msin* En los diagramas arbóreos de la oración, dícese de cada uno de los puntos en que se origina las ramas correspondientes a las categorías (*Ibidem*, p. 208).

15 *Ibidem*, p. 303.

16 F. Sepúlveda, *La voz pasiva en el español del siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1988, p. 37.

17 *Ibidem*, p. 45.



mente por la sintaxis formal, un análisis según la perspectiva funcional<sup>26</sup>, donde la semántica y la sintaxis se tornan, constitutivamente, interdependientes. Lo anterior plantea un análisis semántico-sintáctico para saber qué elementos son indispensables para precisar el sentido del verbo y qué elementos están implicados por él.

## Postulados lingüístico teóricos

Defender entonces un tipo de análisis opuesto al practicado tradicionalmente en el dominio de la sintaxis formal, y optar por un análisis funcional de la frase, implica esencialmente distinguir la oración como el conjunto de marcas semántico-sintácticas mediante las cuales se puede proceder al reconocimiento de sus elementos, un agente realizador de la acción frente a un objeto paciente de una acción (marcas semánticas)<sup>27</sup>.

Un aparato sintáctico así estructurado evidencia que los sistemas lingüísticos naturales parecen diseñados para describir situaciones dinámicas y no estáticas, donde, normalmente, hay un agente presentado como la fuente o la procedencia de la actividad. La expresión referente al agente suele denominarse sujeto ontológico<sup>28</sup>, que está en un universo discursivo, existe en la mente y es el punto de partida comunicativo, también aplicado a enunciados.

De acuerdo con lo anterior, cabe aclarar que, en secuencias oracionales pasivas, el sujeto ontológico (expresión referente al agente) es distinto del sujeto formal. Así, el modelo habla

de enunciados a propósito de la noción de sujeto temático y de predicado; dicho modelo tiene en cuenta la oración, a fin de introducir la distinción entre sujetos ontológicos y sujetos gramaticales. La razón del cambio practicado por este método consiste en que, gracias a la distinción entre “oración” y “enunciado”, el sujeto temático se funda, ante todo, como un constituyente del enunciado y, por ende, establece el mecanismo de apoyo o, si se prefiere de pivote de la actividad comunicativo-informativa; mientras que los sujetos gramaticales se fundan o establecen a partir de criterios que se aplican primariamente a oraciones del sistema<sup>29</sup>.

En síntesis, los “papeles temáticos” están definidos semánticamente como los participantes seleccionados por un núcleo; de ahí que cada uno de ellos corresponderá a una “función semántica” o “valencia semántica”<sup>30</sup>.

Con el presente estudio, se busca obtener, en el análisis semántico, la clasificación de los tipos de participantes presentes o no en los enunciados prepositivos. Dichas expresiones prepositivas regidas contienen entidades implicadas que se relacionan entre sí, pero que en la cláusula (*participio pasivo + frase prepositiva*), a simple vista, no siempre se pueden distinguir, ya que no se presentan, como lo señalaría la gramática tradicional, como elementos nucleares (agente, objeto, beneficiario). En este caso, se presentan como frases preposicionales, comportando elementos que no se sabe si se puedan requerir o no en dicha cláusula<sup>31</sup>.

En consecuencia, y para determinar el requerimiento de participantes presentes en las frases prepositivas que acompañan al participio pasivo, se ha diseñado un procedimiento semántico-sintáctico que comienza ubicando el papel temático que se atribuye a los participantes del evento<sup>32</sup> denotado por el verbo en forma

26 Este análisis funcional se hace desde el punto de vista de la descomposición en tema y núcleo que no es nueva; ya los lingüistas Neogramáticos establecían dicha distinción entre la estructura sintáctica y el análisis en sujeto y predicado.

27 El modelo funcionalista oracional se vincula de manera embrionaria con la psicología de la forma, puesto que el sujeto psicológico que conforma el tema es por definición referente al punto de partida cognoscitivo, la entidad que el hablante tiene en la mente cuando formula la intención de emitir un enunciado; y con ello, recurre a la noción de “universo discursivo” (D. Jorques, *Comunicación y lenguaje: introducción a los métodos y problemas*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2004, p. 450).

28 Sujeto ontológico se emplea aquí de una manera muy diferente con respecto al uso basado en la distinción lógica tradicional de sujeto y predicado (V. Baez, *Desde el hablar a la lengua: prolegómenos a una teoría de la sintaxis y la semántica textual y oracional*, Madrid, Agora, 2002, p. 24).

29 D. Jorques, *Comunicación y...*, ob. cit., p. 457.

30 I. Bosque, *Las categorías...*, ob. cit., p. 78-79.

31 Ch. Fillmore, “The case for case reopened”, *Syntax and Semantics*, 8, 1977, p. 74.

32 Evento hace referencia a una acción e incluye generalmente un escenario, actores y objetos.

activa, con base en la semántica del evento, el cual funciona así<sup>33</sup>:

La tropa fue **dispersada por** el presidente Carranza

↑  
*agente*

El presidente Carranza dispersa la tropa  
↑  
sujeto (verbo en forma activa)

Tal como lo sugiere un evento, el ejemplo hace referencia a una acción que es *dispersar* e incluye actores *el presidente carranza*, y objetos *la tropa*. Posteriormente, y una vez ubicado el papel temático –que, en este caso, es un agente representado en la estructura semántica por *el presidente Carranza*– se vislumbra la función sintáctica que asume el participante, ya sea Sujeto, Objeto Directo, Objeto Indirecto o Suplemento. Dichas funciones sintácticas son denotadas por los participantes en la codificación sintáctica de la oración que, para el caso expuesto, vendría a ser sujeto representado en la estructura sintáctica; mostrando, de esta manera, a los participantes exigidos por el núcleo o verbo activo<sup>34</sup>.

De acuerdo con los planteamientos anteriores y la aplicación del modelo semántico-sintáctico, se puede afirmar que el participio pasivo, acompañado de frases prepositivas, cumple funciones semánticas y sintácticas de verbo. De igual forma, el participio se comporta como núcleo y se conecta a una frase por medio de diversas preposiciones. Asimismo, la aplicación de este modelo señala, desde ya, que el participio pasivo puede ser núcleo de una red de relaciones semánticas diversas, por ende se asume, también, que cumple diversas relaciones sintácticas. Por tanto, el participio pasivo, al igual que el verbo, se comporta como núcleo que posibilita funciones semánticas y sintácticas. El producto de este estudio es ofrecer un

continuo de papeles temáticos que, sin lugar a dudas, muestra la capacidad rectora del participio pasivo.

## Aplicación del modelo

Un primer acercamiento en la aplicación de este modelo<sup>35</sup> muestra que el participio aparece, muy a menudo, seguido de una frase prepositiva. Además, entre el participio pasivo y la frase prepositiva existe, en muchos de los casos, una dependencia estrecha que se demuestra quitando el participio pasivo del enunciado en que aparece y observando que, suprimido este, la frase prepositiva se queda sin anclaje en la oración. Como en los siguientes ejemplos:

El juez Arcadio quiso conocer los datos *recogidos por el secretario*<sup>36</sup>  
El juez Arcadio quiso conocer los datos.....  
*por el secretario*

Un bozo incipiente *alineado con tijeras*<sup>37</sup>  
Un bozo incipiente..... *con tijeras*

Para entender la relación entre el participio pasivo y la frase prepositiva, hay que partir de la idea de que el participio pasivo es una forma derivada de un verbo, como se ha venido insistiendo. Luego es atendiendo el origen verbal del participio, como se puede explicar que las frases prepositivas que lo acompañan, que serán los ejemplos marcadas con (a), codifican a los participantes implicados en el evento que denota el verbo del que se deriva el participio. Se trata aquí de establecer hasta qué grado el origen verbal del participio continúa influyendo en el uso, de ahí que aparezca acompañado de elementos que hacen referencia a los participantes.

El participio pasivo acompañado de la frase prepositiva configura una expresión que se relaciona con la estructura semántica (profun-

33 Cabe resaltar que todas las formas de participio pasivo con frase prepositiva y que conforman el corpus, están señaladas con a), y cuando se coloca el verbo en forma activa se señalan con b) porque se dijo atrás que el estudio partía atendiendo al origen verbal de participio pasivo.

34 J. M. García, "Transitividad y complementación preposicional en español", *Verba Anuario Gallego de filología*. Anexo 40, Universidad de Santiago de Compostela. 1995. p. 123.

35 Este estudio está basado en el corpus configurado por cuatro obras literarias a saber: "La muerte de Artemio Cruz" y "Una Familia Lejana" de Carlos Fuentes; "La Mala Hora" y "Crónica de una muerte anunciada" de Gabriel García Márquez. Tales obras fueron escogidas con un propósito fundamental. Dicho corpus recopilado con el fin de corroborar el comportamiento verbal del participio, en especial la capacidad de rección.

36 G. García Márquez, *La mala hora*, Barcelona, Bruguera, 1984, p. 74.

37 *Ibidem*, p. 14.



da) en la que se codifican participantes implícitos en una especie de transformación<sup>38</sup>. De lo que se trata es de tomar la frase prepositiva e ir de la estructura profunda (EP)<sup>39</sup> a la estructura superficial (ES)<sup>40</sup>. Entonces, si el verbo hubiera aparecido en su forma activa básica (estructura superficial), como lo muestran los ejemplos marcados con (b), los participantes denotados por las frases prepositivas hubieran asumido sus respectivas funciones gramaticales en torno al núcleo predicativo. Veamos, entonces, cómo hubiera sido en los dos (2) siguientes ejemplos:

- a. Un salvoconducto **sellado por el alcalde**<sup>41</sup>  
(con participio pasivo) EP
- b. **El alcalde** sella un salvoconducto  
(con verbo en forma activa) ES
- a. Un comedor aún más oscuro **tapizado de cuero cordobés**<sup>42</sup>  
EP
- b. **El cuero cordobés** tapiza el comedor  
ES

La forma activa o estructura superficial está marcada como (b), las frases prepositivas *por el alcalde* y *de cuero cordobés*, indicadas como (a), constituyen marcas que denotan participantes asumiendo la función sintáctica de sujeto, *el alcalde*, *el cuero cordobés*.

Si se toma el verbo en su forma activa (estructura superficial) (b) para detectar las funciones sintácticas presentes en el predicado, en consecuencia, la frase prepositiva presente en (a) (estructura profunda), se identificará con el papel temático que tendrá el referente también en voz activa (b). Nótese que en los ejemplos citados el papel temático que asume la "frase prepositiva" es el de "Agente".

38 Transformación, por medio de la cual unas secuencias oracionales se cambian por otras, a partir de unas reglas que modifican la estructura sintáctica sin alterar el contenido semántico; [...] En gramática transformativa dicese de la operación formalizada por la cual las estructuras profundas oracionales adquieren las marcas morfológicas propias de la estructura superficial (E. Fontanillo, *Diccionario ...*, p. 288).

39 La estructura profunda, en gramática transformativa, hace alusión al tipo de estructura que subyace a toda manifestación explícita de la oración y en la que se halla la interpretación semántica (E. Fontanillo, *Diccionario ...*, ob. cit., p. 108).

40 La estructura superficial, en gramática transformativa, hace alusión a la ordenación explícita de los elementos oracionales que presentan así una interpretación fonológica o gramatical (Ibidem, p. 108).

41 G. García, *La mala hora...*, ob. cit., p. 129.

42 C. Fuentes, *Una familia lejana*, Barcelona: Bruguera, 1980, p. 133.

Ahora bien, entre los adyacentes nominales que acompañan al predicado, existe una diferencia fundamental que separa a los llamados argumentos "nucleares" de los argumentos "marginales", y es vista como aquellos elementos que son exigidos o implicados por el verbo, frente a aquellos que no lo son. Véase el ejemplo:

- a. En la refriega, "Heredia" fue golpeado  
*por Florencio*<sup>43</sup> EP
- b. **Florencio** golpea a Heredia ES

Aquí, en la forma activa (estructura superficial) (b), el sujeto *Florencio* es indispensable para llevar a cabo la acción de *golpear* y está implicado por el verbo. Luego este elemento indispensable es un elemento nuclear. Pero en el siguiente ejemplo:

- a. Estaba sentada *a la turca* sobre la cama de reina frente a un platón babilónico<sup>44</sup>
- b. X sienta a Y *a la turca*

Vemos que en (b) *a la turca* este elemento no es exigido por el verbo *sentar* y esto lo convierte en un elemento marginal. Lo anterior, es posible verlo haciendo transformaciones intuitivamente, y teniendo en cuenta la realización combinatoria sintagmática de cada elemento léxico. Así se tiene que el participio propicia funciones nucleares, pero también marginales.

## Funciones nucleares

Retomando lo anterior, en la forma activa (estructura superficial), no todas las funciones gramaticales están al mismo nivel. En teorías sintácticas, las funciones también se dividen de acuerdo con los argumentos "nucleares", con los argumentos "marginales" o "periféricos" o con los "actantes" - "circunstantes"<sup>45</sup>. Entonces, un

43 Ibidem, p. 143.

44 G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*, Bogotá, Oveja Negra, 1981, p. 80.

45 Los actantes son los seres o las cosas que participan en el proceso y aparecen en la frase como subordinados directamente al verbo, representados siempre por sustantivos. La capacidad del verbo para atraer actantes tiene que ver con la valencia del verbo. Obtiene así el primer, segundo y tercer actante es decir, sujeto, Objeto Directo, Objeto Indirecto (L. Tesnière, *Elementos de sintaxis estructural*, Madrid, Gredos, 1959, p. 128).

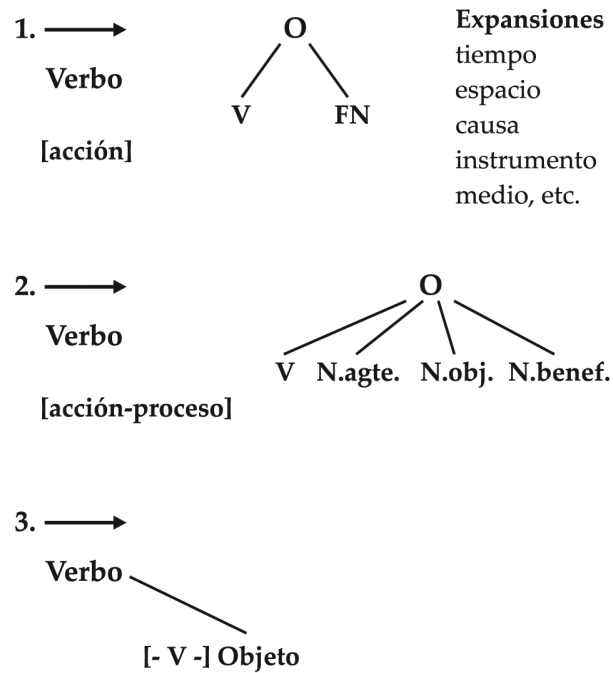
argumento es nuclear si es regido por el verbo, o marginal si no lo es.

Otros planteamientos caracterizan a las funciones gramaticales como funciones centrales o no centrales. Las funciones centrales se entienden como las que están, más claramente, gramaticalizadas y sus participantes son valenciales, es decir, están exigidos por el verbo<sup>46</sup>, como se verá más adelante. Por ejemplo, los gramáticos han hablado de funciones nucleares para mostrar aquellos elementos que son exigidos o implicados por el verbo, frente a aquellos que no lo son. En consecuencia, para la gramática tradicional las funciones nucleares son: Sujeto, Objeto Directo, Objeto Indirecto. Las anteriores funciones están definidas en términos del sistema y son, estrictamente, gramaticales. Se puede deducir que los tres elementos anteriores, para la gramática tradicional, están al mismo nivel, y se les puede clasificar como nucleares por tener una relación directa con el verbo al que acompañan.

Pero, junto con las funciones nucleares la gramática formal también definió el complemento circunstancial, primero, como un “complemento del verbo” y, luego, “como vocablo, locución o frase que determina o modifica la significación del verbo”<sup>47</sup>. Esto significa que las llamadas circunstancias de lugar, tiempo, modo, causa, medio, instrumento de la acción verbal, tradicionalmente consideradas como marginales por no estar exigidas por el verbo, cuentan en el significado de todo proceso discursivo.

Algunos autores plantean que a este nombre general de base semántica se añaden otros nombres que generan una clasificación de acuerdo con factores posibles que están ligados al verbo con diferentes grados de cohesión<sup>48</sup>.

Por lo anterior, es importante tener en cuenta el siguiente esquema:



El anterior esquema de la estructura semántica de los diversos tipos de enunciado, muestra que la formulación 3 representa la estructura semántica de un enunciado cuyo verbo regente es un participio.

Los diversos planteamientos de los autores dejan ver que en el patrón *verbo acción + expansiones* también se agrupan estructuras que no son ni sujetos, ni objetos directos, ni indirectos, ni circunstanciales, proponiendo una nueva estructura: la de suplemento<sup>49</sup>. Así se genera una gran controversia, y replanteamientos, tanto en el aspecto semántico como en el sintáctico, acerca de lo que se debe entender como nuclearidad o marginalidad de la expansión. Tradicionalmente, la expansión del verbo ha sido vista como elemento marginal cuando en realidad es un fenómeno de la lengua aún sin explicar ni resolver. Por consiguiente interesa aquí poner de manifiesto el tipo de relaciones que el participio elige, las funciones sintácticas que permite, las características formales y semánticas que poseen dichas funciones, y la presencia o ausencia de la preposición que las acompaña. De esta manera, se pueden formular las tendencias o las regularidades en el uso del participio.

46 J. M. García, *Transitividad y...*, ob. cit., p. 33.

47 Cfr. Real Academia Española, *Esbozo de una nueva gramática de la Lengua Española*, ob. cit., pp. 371, 375.

48 J. Alcina y M. Blecua, *Gramática...*, ob. cit., p. 869.

49 J. M. García, *Transitividad y...*, ob. cit., p. 31.

Se centra así este estudio en el análisis semántico para saber qué elementos son indispensables para expandir el sentido del verbo, e incluso qué elementos están implicados por éste. Recapitulando, se comienza por tener en cuenta los “papeles temáticos”<sup>50</sup> aplicándolos al hábeas ya recopilado hasta obtener la clasificación gradual que propicia participio pasivo.

Este es el momento de retomar los papeles temáticos semánticamente definidos como los participantes seleccionados por un núcleo, de ahí que cada uno de ellos podrá corresponder a una “función semántica” o “valencia semántica, como ya se dijo. Con esta herramienta es posible emplear un procedimiento cuyo resultado sea mostrar los constituyentes regidos o no regidos recopilados, y obtener en el análisis semántico la clasificación de los tipos de participantes, aún presentes en las frases prepositivas, que acompañan a participio pasivo.

En consecuencia, se trata de determinar los requerimientos de participantes presentes en las frases prepositivas que acompañan al participio pasivo, por eso se adelanta este procedimiento semántico-sintáctico, que comienza por ubicar el papel temático que se atribuye a los participantes del evento denotado por el verbo en forma activa con base en la semántica del evento. Posteriormente, ubicado el papel temático, se vislumbra la función sintáctica que asume el participante sea objeto o suplemento. Dicha función es denotada por el participante en la codificación sintáctica del enunciado, mostrando de esta manera los participantes exigidos por el verbo.

Para corroborar lo anterior, es preciso ubicar el papel temático o rol que se atribuye a los participantes del evento denotado por el verbo en forma, con base en la semántica del evento. Se hace necesario, de entrada, entender que los papeles temáticos corresponden a los papeles

desempeñados por los participantes en diversas escenas cognitivas, y que esto implica tanto el número como los tipos de participantes de una cláusula, aunque en ella no siempre estén presentes todas las entidades protagónicas.

En los papeles temáticos hay que tener en cuenta que el verbo que los acompaña indica una situación o acontecimiento que involucra una serie de participantes que se codifican en forma de frases nominales o preposicionales, y son los argumentos del verbo. Es así como las funciones gramaticales de los constituyentes de una oración se pueden definir y reconocer, ‘por ejemplo’, en las marcas de caso, es decir, en términos semánticos<sup>51</sup>. La alternancia activa-pasiva se hace latente en este estudio, por cuanto permite, a través de las funciones semánticas y sintácticas, cambiar la selección del sujeto sin cambiar el valor semántico de la cláusula.

De acuerdo con lo anterior, en la estructura semántica de una cláusula los roles son un componente central de la misma; luego el “papel temático” se asigna a los argumentos nucleares del verbo y a los participantes que son imprescindibles para el sentido completo del evento<sup>52</sup>. Y es que el estrato semántico recurre también a una organización funcional, ya que estas funciones son al mismo tiempo oficios que asumen los componentes de un decurso.

Ahora, interesa mostrar qué funciones semánticas (papeles temáticos) y funciones sintácticas se han evidenciado en el *corpus* recopilado. Interesa también mostrar los respectivos ejemplos sacados del *corpus*, y la manera cómo se llevó a cabo este análisis semántico sintáctico de acuerdo con las definiciones anteriores. Se comprobará que el resultado del análisis será mostrar los diferentes papeles temáticos o participantes, los cuales podrán codificar, indistintamente, las funciones sintácticas tales como *sujeto y tipos de objeto*, etcétera. También se hará evidente que la marginalidad o nuclearidad se comporta de manera gradual y que no es un absoluto.

50 Los Papeles temáticos son muy importantes en la teoría lingüística, casi siempre en la teoría sintáctica y tienen una variedad de nombres en las diferentes teorías: Papeles semánticos, papeles de caso, papeles de caso semántico, relaciones temáticas; o simplemente casos, (R. D. Van Valin y W. F. A. Foley, “Role and reference grammar”, *Syntax and Semantics*, 13, 1980, p. 329 - 352).

51 Ch. Fillmore, *Hacia una teoría de casos*, México, Siglo Veintiuno, 1968, p. 39.

52 R. D. Van Valin y W. F. A. Foley, “Role and...”, ob. cit., p. 332.

Recuérdese que el análisis semántico funcionará partiendo de la idea de que el *participio pasivo* es una forma derivada del verbo y, como se dijo atrás, trabajando la alternancia activa-pasiva equiparable al movimiento sistémico entre estructura profunda y estructura superficial.

Con la anterior alternancia se desarrolla un procedimiento que sigue los siguientes pasos: uno, con la letra (a) se muestra el ejemplo de *participio pasivo* con la *frase prepositiva* (estructura profunda), tal como fue encontrado en la obra correspondiente; dos, con la letra (b) se muestra la estructura resultante al tomar el verbo en forma activa (estructura superficial); tres, una vez en forma activa, se designa el papel temático que se expresa en cada participante implicado en el evento que denota el verbo del que se deriva el participio pasivo.

Luego, se ordenan estas funciones semánticas según su facilidad para convertirse en Sujeto, Objeto Directo, Suplemento, Objeto Indirecto y Complemento preposicional, incluso, en Complemento circunstancial. El análisis sintáctico se deduce del lugar que ocupe cada participante en la estructura clausal activa o estructura superficial.

A continuación, el estudio permitió describir, explicar, clasificar y estructurar una hipótesis sobre los resultados del *corpus* y sobre los enunciados que se tomaron como argumentos nucleares. El resultado fue la clasificación y reagrupación, de acuerdo con la lista de papeles temáticos.

Se propondrá, a continuación, una muestra de los papeles temáticos y la codificación sintáctica de lo que se obtuvo en la investigación, mostrando cómo funcionó este procedimiento mediante ejemplos del *corpus*. Se quiso evidenciar, además, cómo las funciones gramaticales de todos los posibles constituyentes de una oración (como los complementos preposicionales) se pueden hallar definidos en términos semánticos, ya que emergen a la estructura superficial puesto que subyacen en la estructura semántica o profunda como sus marcas. Es importante que

aparezcan reagrupados los argumentos para mostrar que la nuclearidad o marginalidad es gradual y no tajante o absoluta; esto, como una prueba más de lo que es capaz de hacer el *participio* y que no es posible que lo haga el *adjetivo*.

El producto que aquí se presenta superó las observaciones formales de la gramática tradicional, dado que en dicho análisis se distingue la oración como el conjunto de marcas semántico-sintácticas. Así las cosas, se hablará de un sujeto temático eje de la actividad comunicativo-informativa y no de un sujeto formal que se aplica sólo a las oraciones del sistema. Estos enfoques permitieron trasladar la observación del fenómeno del participio, de la unidad de la oración a ser analizado en la unidad del enunciado.

Con el modelo propuesto, incorporando los papeles temáticos en su andamiaje, fue posible dar con una tipología de participantes y argumentos nucleares acogidos por el participio, prueba fundamental de su comportamiento verbal. Lo anterior se ilustra así:

#### Papel temático "Agente":

- a. El gerente era nombrado por la Asamblea EP  
Papel temático agente
- b. La Asamblea nombra al gerente ES  
Sujeto

#### Papel temático "Experimentador":

- a. Un mundo feliz inventado por el equilibrista  
Papel temático experimentador  
en el circo EP
- b. El equilibrista inventa un mundo feliz ES  
Sujeto

#### Papel temático "Fuerza":

- a. Las Islas del Caribe azotadas por la tempestad EP  
Papel temático fuerza
- b. La tempestad azota las Islas del Caribe ES  
Sujeto

**Papel temático “Instrumento”:**

- a. En el mercado las manzanas estaban *peladas*  
con navaja EP  
*Papel temático instrumento*
- b. La navaja *pela* las manzanas ES  
*Sujeto*

**Papel temático “Tema”:**

- a. La abuela de la casa va *cargada de azúcar*  
*Papel temático tema*  
para la natilla de navidad EP
- b. La abuela de la casa *carga* azúcar ES  
*Objeto*

**Papel temático “Receptor”:**

- a. La pelota *dirigida a* Renteria en el estadio  
*Papel temático receptor*  
Elías Chewin EP
- b. X *dirige* la pelota a Renteria ES  
*Objeto indirecto*

**Papel temático “Locativo”:**

- a. El barrio tiene el teléfono *instalado*  
en la caseta de la esquina EP  
*Papel temático locativo*
- b. X *instala* el teléfono en la caseta de la esquina ES  
*Frase preposicional nuclear*

**Papel temático “Meta”:**

- a. Su silueta *reflejada* en las vitrinas del almacén EP  
*Papel temático meta*
- b. X *refleja* su silueta en las vitrinas del almacén ES  
*Frase preposicional nuclear*

**Papel temático “Fuente”:**

- a. Hay que tener las plumas *arrancadas a* la gallina  
*Papel temático fuente*  
para preparar la sopa EP
- b. X *arranca* las plumas a la gallina ES  
*Frase preposicional nuclear*

Con este modelo en funcionamiento, se pudo acceder a la clasificación de las expansiones más nucleares del participio. También se accedió a los complementos referidos al verbo o expansiones que expresaron *Causa, Modo, Medio, Tiempo, Lugar*, a las cuales se les denominó argumentos periféricos, por no ser exigidos por el verbo.

Una vez puntualizado este trabajo, se teorizó sobre el participio atendiendo postulados y metodologías desde la lingüística moderna. Por lo anterior, las diversas definiciones que se expusieron atrás, acerca del participio, indicaron la disección del sistema lingüístico, porque unas atendían a la gramática, otras a la sintaxis, y otras a la semántica. Cada una de las cuales describían el objeto de estudio desde cada uno de los niveles de la lengua sustraídas del sistema lingüístico. Ahora bien, este trabajo debió mirar el objeto de estudio desde la ciencia lingüística, concretamente desde la semántica generativa, para trasladarlo al plano del sistema lingüístico complejo donde se concibe la gramática, la sintaxis y la semántica como verdaderos procesos de un sistema dinámico. Así fue como se logró mostrar toda la funcionalidad del participio en estos sistemas integrados. Con lo anterior, se pudo inferir que la realidad acerca de los elementos de una lengua no se halla en la descripción en cada uno de sus niveles; dado que se pierde su funcionalidad. Es decir, quedicha realidad no es observable en una estructura estática, de ahí que las definiciones conocidas acerca del participio como objeto de estudio fueran ambiguas. En este mismo sentido, se tuvieron en cuenta importantes postulados de la ciencia lingüística como es el habla, porque en ella se origina y manifiesta el dinamismo de una experiencia inmediata y real de la lengua, contrario a lo que sucede cuando se tiene en cuenta sólo la lengua que no hace posible dicho dinamismo ni experiencia. Se puede advertir, entonces, que los estudios formales que siguen mirando el participio en el sistema de la lengua, concretamente en la estructura de la oración, describieron, claro está, presupuestos sobre el participio, más no infirieron realidades debido al marco desde donde se le analizó, esto es, el

plano formal. Así que sólo fuera posible, con estos estudios, dar cuenta del lugar que ocupa el participio en la estructura del sistema, lo que constituye un error.

Justamente un logro importante, al haber ampliado los marcos de estudio del objeto señalado, fue cambiar el punto de mira, y pasar de la estructura oracional a la estructura del enunciado, y desplazarse de la forma a la función. Lo anterior, mostró el cambio de paradigma. Con el diseño y aplicación del modelo metodológico propuesto, se pudo representar el comportamiento lingüístico que los hablantes asumen con el participio en diversos enunciados. Ofrezco este estudio como muestra de la importancia que reviste, en la teoría, el aplicar métodos y el atender a postulados y principios de la lingüística moderna para encontrar solución a fenómenos de la lengua aún sin resolver. ■

## Bibliografía

- Alarcos, E., *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1995.
- Alarcos, E., *Estudios de Gramática Funcional del español*, Madrid, Gredos, 1970.
- Alcina, J. y Bleca, M., *Gramática Española*, Barcelona, Ariel, 1980.
- Baez, V., *Desde el hablar a la lengua: prolegómenos a una teoría de la sintaxis y la semántica textual y oracional*, Madrid, Ágora, 2002.
- Bello, A., *Gramática de la Lengua Castellana*, Buenos Aires, Sopena, 1949.
- Bernal, J., *Tres momentos estelares en lingüística*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1984.
- Bosque, I., *Las categorías gramaticales: relaciones y diferencias*, Madrid, Síntesis, 1989.
- Bosque, I., "Sobre el Aspecto en los Adjetivos y los Participios", en *Tiempo y Aspecto en Español*, Madrid, Cátedra, 1990, pp. 177-204.
- Bosque, I. y Demonte, V., *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- Fillmore, Ch., "The case for case reopened", en Cole, P., Sadock, J. M: (eds), *Syntax and Semantics 8: Grammatical Relations*, New York, Academic Press, 1977, pp. 59-82.
- Fillmore, Ch., *Hacia una teoría de casos*, México, Siglo Veintiuno, 1968.
- Fontanillo, E., *Diccionario de Lingüística*, México, Iberoamericana, 1991.
- Fuentes, C., *La muerte de Artemio Cruz*, Caracas, Ayacucho, 1990.
- Fuentes, C., *Una familia lejana*, Barcelona, Bruguera, 1980.
- García Márquez, G., *Crónica de una muerte anunciada*, Bogotá, Oveja Negra, 1981.
- García Márquez, G., *La mala hora*, Barcelona, Bruguera, 1984.
- García Miguel, J. M., "Transitividad y complementación preposicional en español", *Verba. Anuario Gallego de filología*, anexo 40, Universidad de Santiago de Compostela, 1995.
- Gili Gaya, S., *Curso Superior de Sintaxis Española*, Barcelona, Bibliograf, 1989.
- Gutiérrez, S., "Sobre las categorías, las clases y las transposiciones", *Contextos*, 5, 1985, pp. 75-112.
- Hjelmslev, L., "Principios de gramática general", *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, Madrid, 1929, pp. 145-160.
- Jorques, D., *Comunicación y lenguaje: introducción a los métodos y problemas*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2004.
- Real Academia Española, *Gramática de la Lengua Española: Nueva edición reformada de 1931*, Espasa Calpe, Madrid, 1931.

Real Academia Española, *Esbozo de una nueva gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1973.

Seco, R., *Manual de gramática española*, Madrid, Aguilar, 1971.

Sepúlveda, F., *La voz Pasiva en el español del siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1988.

Saussure, F., *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires, Losada, 1967.

Tesnière, L., *Elementos de sintaxis estructural*, Madrid, Gredos, 1959.

Valin, R. y Foley, W., "Role and reference grammar", *Syntax and Semantics*, 13, 1980, pp. 329-352.